

nage, é hermosa (1), é pequeña de cuerpo, é de buen entendimiento. É morió en Sevilla en el mes de julio deste dicho año; é dexó fijos que oviera del Rey á Don Alfonso, é á Doña Beatriz, é á Doña Constanza, é á Doña Isabel, de los quales dirémos en su lugar.

CAPÍTULO VII.

Como el Rey Don Pedro llegó á Antequera.

El Rey Don Pedro despues que la guerra de los Moros se comenzó entró en el Regno de Granada, é con él el Rey Mahomad: é fué la pleytesia entre ellos esta que dicho avemos, que las villas del Regno de Granada que por su voluntad se diesen al Rey Mahomad fuesen suyas (2), é el Rey non le ficiese guerra; é las que el Rey tomase por fuerza, ó por pleytesia, fuesen suyas, é de la Corona de Castilla. É estonce el Rey Don Pedro llegó á Antequera, que es una villa muy fuerte, é non la pudo aver; é tornóse dende, é envió todos los suyos que entrasen en la vega de Granada, é fué con ellos el Rey Mahomad, creyendo que si él allí pareciese, que muchos Caballeros de los de Granada se vernian para él. É fueron á la dicha Vega (3), de los del Rey Don Pedro, Don Ferrando, é Don Garci Alvarez de Toledo, Maestre de Santiago, é Don Diego Garcia de Padilla, Maestre de Calatrava, é Don Gutier Gomez de Toledo, Prior de Sant Juan, é grandes Caballeros é Fijos-dalgo de Castilla, é eso mesmo Don Suer Martinez, Maestre de Alcántara, que despues llegará: é eran entre Castellanos, é de tierra de Leon, é de Galicia, é ginetes del Andalucía seis mil de caballo (4). É todos los que avemos dicho llegaron á una puente de un pequeño rio, que dicen la puente de Valillos (5), que es aquende de la puente de Pinos, é allí estaba la caballeria de los

(1) Así en los MSS. En las impr. de gran linage é muy hermosa. Tomaron su apellido los de este linage del lugar de Padilla, ó Padiella de Yuso, Behetria en la Merindad de Castro-Xeris, de donde eran tan solariegos, que segun el libro Becerro, aún llevaban la mitad de la Martiniega, que en otras partes pertenecia enteramente al Rey. En las confirmaciones de privilegios empieza la memoria de los Padillas desde el año 1033, y continua ilustrada con grandes oficios y dignidades. Juan Garcia de Padilla, Señor da Villagera, se halló á la coronacion del Rey Don Alonso XI en Burgos. Casó con Doña Maria Gonzalez de Henestrosa, hermana de Juan Fernandez de Henestrosa, en la qual tuvo hijos á Don Diego Garcia de Padilla, Maestre de Calatrava, Don Pedro Garcia de Padilla, Comenda dor de la misma Orden, y Doña Maria de Padilla. Fuera de matrimonio tuvo á Don Juan Garcia de Villagera Maestre de Santiago. V. á Argote, *Nobl. de And.* fol. 93. Sandov. *Cron. de Don Alonso VII*, pag. 445.

(2) Abrev. *fuesen seguras*.

(3) É fueron á la dicha vega, del Rey de Castilla, el Maestre Don Garci Alvarez de Toledo, é Don Garci Gomez de Toledo, Prior de Sant Juan, é Don Diego Garcia de Padilla, Maestre de Calatrava, é Don Suer Martinez, Maestre de Alcántara, é Don Ferrando de Castro, é muchos otros Caballeros é Fijos-dalgo de Castilla é de Leon é del Andalucía.

(4) En las impr. *tres mil*.

(5) Abrev. *la puente de Pinos, que es dos leguas de la Ciudad de Granada*. La puente de Valillos está en algunas de mano, y en el cap. 10 del Año V, del Rey Don Enrique Tercero. En las impr. *Vilillos*.

Moros; pero luego los Moros fueron vencidos, é los Christianos fueron empos ellos fasta cerca la puente de Pinos (6), é mataron algunos Moros. É los dos primeros que pasaron ese dia la puente de Valillos fueron Furtado Diaz de Mendoza, é Martin Lopez de Molina, Doncel del Rey de la gineta, natural de Jaen. Pero Moros ningunos non se venieron para el Rey de Granada aquel dia, segund el Rey Mahomad pensaba. É los Señores é Caballeros del Rey que allí llegaron tornaronse ese dia para Alcalá la Real: é los Moros non osaron arredrarse de la vega de Granada, é estovieron quedos; é los Christianos otro dia partieron dende, é tornaronse para sus fronteras (7).

CAPÍTULO VIII.

Como fué la pelea de Linuesa (8) de los Moros fueron vencidos.

Durando esta guerra que el Rey Don Pedro facia en el Regno de Granada, acaesció que Don Diego Garcia de Padilla, Maestre de Calatrava, é Don Enrique Enriquez, Adelantado mayor de la frontera, é Men Rodriguez de Biedma, cabdillo del Obispado de Jaen, é Caballeros é Vasallos del Rey que estaban en el Obispado de Jaen por fronteros, sopieron como seiscientos de caballo, é dos mil omes de pie de Moros eran entrados al Adelantamiento de Cazorla, é avian quemado un lugar que dicen Peal de Becerro (9), é levaban dende gran pieza de Christianos, omes, é mugeres, é mozas captivos, é muchos ganados. É el Maestre de Calatrava, é Don Enrique Enriquez, é los Caballeros que y eran con ellos, desde sopieron esto, cavalgaron é agnijaron quanto pudieron, é tomaronles á los Moros un paso del rio de Guadiana (10), que así le dicen, que va por aquella tierra: é los Moros viniendo allí por pasar para tornarse á su tierra, ca non avian otro

(6) fasta cerca de la cibdad matando muchos de ellos. É los dos que primero pasaron ese dia la puente de Pinos fueron. . . . É los Señores é Caballeros del Rey de Castilla estovieron allí dos dias é tornaronse para sus fronteras.

(7) Parece que entonces vino el Rey á Castilla, pues hallándose en Valladolid á 12 de Agosto, escribió á Garci Gutierrez Tello, Alguacil mayor de Sevilla, y á Fernan Martinez de Guevara, Alcalde mayor, mandandoles que tomasen prestados del Arzobispo y Cabildo setecientos cahices de granos para socorro de Algeira y Tarifa, ponderandoles lo grave de la necesidad, y los entregasen á Pedro Fernandez de Castro, y á Mathcos Fernandez de Plascencia: y que si dificultase el Cavildo darselos, los tomasen por fuerza. *Anal. de Sevilla*, pag. 219.

(8) Así en los impr. En la abrev. y en los MSS. de la Acad. *Huesa*. Zur. dice que algunos libros de mano tienen *Huesa*, y que hoy conserva su nombre aquel término á una legua de Quesada, y cerca de aquel rio Guadiana.

(9) é avian tomado dos logares, é levaron dende gran presa, omes, é mugeres. . . . En los libros del Marques de Santillana está *Peal de Becerro*, y hasta agora se ha conservado su nombre. En otros libros está *Liesero*: en otros *Hosero*.

(10) *quel dicen así, que va por aquella tierra*; y se ha de leer así, y no como en las impresas, que tienen error conocido. El sentido es, que el rio, que va por aquella tierra, tambien se llama Guadiana: y es así, que desde el lugar á donde se juntan el rio de Barbata, y el de Tuxar, toman el nombre de Guadiana, y así se llaman hasta que entran en Guadalquivir debaxo de Ubeda, Vease Argote, lib. 1, cap. 16.

paso, fué allí la pelea vispera de Sancto Tomé Apostol (1), que es antes de Navidad de este dicho año, á hora del sol puesto. É los Moros llegaron al rio de Guadiana dó era el paso, é fallaron y los Christianos; é quisieron defender el rio ya que veian que non podian pasar; é los Christianos pasaron á ellos tomando mucho afan é mucho peligro, ca los Moros de pie tiraban muchos dardos é lanzas é saetas, é defendian quanto podian el paso; é los Christianos non tenían omes de pie, ca non los pudieron seguir; tan grand andar levaron los de caballo por alcanzar á guardar el paso por do los Moros avian

(14) é fué allí esta pelea la vigilia de Santo Thomé Apostol á hora del sol puesto: é los Moros fueron feridos. . . .

de pasar para se ir. Pero quiso Dios que los Moros fuesen vencidos é muertos é presos, que non pudieron escapar salvo muy pocos, por quanto fué la pelea en una nava cerrada de peñas: é llaman á aquel lugar donde fué esta pelea Linuesa. É el Rey Don Pedro desde lo sopo plógole mucho; empero envió mandar que todos los captivos que los suyos avian tomado que ge los diesen á él, é que les daría trecientos maravedis por cada uno: é él ovo los captivos; mas non les dió los maravedises que por ellos les mandó, de lo qual fueron mal contentos todos los Caballeros é Fijos-dalgo, é los otros que en la pelea acaescieron: é tovo muy grand daño en esta guerra este tomar que el Rey fizo destos captivos.

AÑO TRECENO.

1362.

CAPÍTULO I.

Como fué la pelea de Guadix, de los Christianos fueron vencidos.

Sabado quince dias de enero deste dicho año, Don Diego Garcia de Padilla, Maestre de Calatrava, é Don Enrique Enriquez, Adelantado mayor de la frontera, é Men Rodriguez de Biedma, cabdillo del Obispado de Jaen é otros Caballeros Vasallos del Rey que estaban fronteros con ellos en el dicho Obispado, entraron á tierra de Moros por mandado del Rey, é llegaron á una villa que dicen Guadix. É los Moros sabian ya de su entrada, é eran ya venidos á la villa de Guadix seiscientos de caballo que el Rey Bermejo un dia antes allí enviára, é eran recogidos de la comarca fasta quatro mil omes de pie en la dicha villa de Guadix, sin los de la villa, é estovieron quedos en la villa que non parecieron ningunos. É los Christianos eran mil de caballo, é dos mil omes de pie: é iban aquel dia á esta pelea contra su voluntad, lo uno que estaban muy queixados del Rey por quanto les tomára todos los presos que ovieran en la pelea de Linuesa, que dicho avemos; otrosi por quanto algunos Adalides (1) les dixen

ron un dia antes, que non avia buenas señales para entrar en aquella cavalgada do iban: ca en aquella tierra las gentes de guerra guianse mucho por tales señales, magüer es grand pecado; pero así lo han siempre acostumbrado, é tienen que si van contra aquello, que les viene desmano, é han lo puesto así en su voluntad, que si les facen partir destas señales non lieban el corazon seguro: lo qual daña mucho en tales fechos desde los omes toman rescelo é miedo en las voluntades. É llegaron los Christianos aquel dia en la grand mañana cerca la villa de Guadix, é vieron que non parecia compañía, é enviaron algunos de los que ende eran acorrer á una tierra que dicen Val de Alhama, é que ellos los atenderian allí. É los Moros que estaban en la villa de Guadix, desde vieron que los Christianos se partian á dos partes, salieron á pelear con ellos. É estaba y un rio pequeño é una puente, é los Moros pasaron la puente para pelear con los Christianos; é de los Christianos fueron para ellos algunos omes que avian voluntad de lo facer fasta docientos de caballo Castellanos é Ginetes (2) é vencieron luego á los Moros, é ficiéronles tornar por la puente por do eran venidos: é los Christianos pasaron eso mesmo la puente, é mataron fasta cinquenta Caballeros de los Moros, é llegaron con ellos firiendo é

(1) Muy entendido está por la ley de Partida qual era el oficio de los Adalides en las guerras de España con los Moros, y es de maravillar lo que escribe Lorenzo Vala en la Historia que compuso del Rey Don Hernando de Aragon, á donde afirma que el oficio de los Adalides era tener noticia y ciencia de considerar estas señales, y adivinar por el vuelo de las aves, y por las palabras que oian y por el enencontro de las fieras, el bien ó el mal que habia de suceder. Se puede entender que vino su engaño de lo que aquí se refiere que sucedió entonces, por la mala costumbre de la tierra, y no por que esta gentilidad fuese del ministerio y oficio de los Adalides.

(2) Abrev. *trecientos de caballo Castellanos y Ginetes*. En esta Crónica se hace repetida mención de *Castellanos y Ginetes*, distinguiendolos como tropa de diversas circunstancias. Los *Castellanos* eran, segun parece, hombres de armas de Castilla, esto es, armados de todas armas, con estribos largos; y los *Ginetes*, caballeria Andaluza, más ligera, y de grande utilidad, montada con estribos cortos, y armada con lanza y adarga.

matando fasta poner los Moros entre los sus omes de pie. É el Maestre de Calatrava, é Don Enrique Enriquez, é los otros estovieron quedos, é non acorrieron á los que eran pasados la puente, nin siguieron la ventura que Dios les habia dado en vencer á los Moros. É los Moros, desde vieron que los Christianos que los avian cometido non eran acorridos de los suyos, tornaron á los que avian pasado la puente; é los Christianos non los pudieron sofrir, ca non eran tantos como ellos, é ovieron de volver, é á la pasada de la puente ovieron de morir algunos de los Caballeros Christianos, entre los quales morieron Dia Sanchez de Rojas, é Juan Sanchez de Sandoval, del Obispado de Jaen; é morieron y otros dos Caballeros, que decian Ximon Gonzalez de Olit, é Juan de Mendoza (1), é otros. Pero los Christianos que se tornaron é pasaron la puente defendieronles á los Moros que la pasasen, é enviaron á decir al Maestre de Calatrava é á Don Enrique Enriquez que los socorriesen; é ellos les enviaron decir que se arredrasen de la puente, é dexasen pasar los Moros, é desde fuesen pasados, que todos en uno irian á ellos. É los Caballeros que guardaban la puente é el rio dexaronles pasar; pero contra su voluntad hicieron lo que les mandáran; é luego que ellos se arredraron de la puente pasaron todos los Moros de caballo, é comenzaron á pelear algunos dellos, é los otros fueron tomar el rastro de las acemilas que estaban al pie de una sierra. É aquel dia el Maestre de Calatrava non se ayuntó bien á los suyos, é los omes de pie é algunos ginetes comenzaron de se ir é fuir, é todavía menguaban los Christianos; pero el Maestre, é Don Enrique Enriquez, é algunos Caballeros Castellanos, é algunos ginetes sofrían quanto podían: é duró esta pelea desde la mañana saliendo el sol, fasta hora de Nona. É finalmente los Christianos que avian fincado eran pocos, é ovieron de vencer: é fué preso el Maestre de Calatrava, é pieza de Caballeros de Castilla, é otros muertos, é algunos otros escaparon. É los Moros levaron preso al Maestre de Calatrava; é á los Caballeros que y fueron tomados levaronlos á Granada. É morieron aquel dia en esta pelea Juan Rodriguez de Villegas que decian el Calvo, é Juan Ferrandez de Herrera, é Juan Ferrandez Cabeza de Vaca, é Diego Lopez de Porres, é un Comendador de Biedma (2) de la Orden de Santiago que decian Diego Ferrandez de Jaen; é fueron presos el Maestre de Calatrava, é Pero Gomez de Porres el Viejo, é Rui Gonzalez de Torquemada, é Sancho Perez de Ayala, é Lope Ferrandez de Valbuena, é otros muchos que llevaron captivos los Moros.

(1) Dice Argote lib. 2, cap. 108, que éstos dos eran Caballeros principales de Baeza.

(2) En algunos MSS. de *Bedmar*... que decian Diego Lopez de Jaen.

CAPÍTULO II.

Como el Rey Bermejo soltó de la prision al Maestre de Calatrava, é le envió al Rey Don Pedro; é de algunos logares que el Rey Don Pedro ganó de los Moros: é como el Conde de Armiñaque é Don Pedro de Xérica venieron á la dicha guerra.

El Rey Bermejo, que estonce regnaba en Granada, teniendo que el Maestre de Calatrava fuera hermano de Doña Maria de Padilla, é era tio de los hijos del Rey Don Pedro, é cuidando que faciéndole grandes honras que le aprovecharian para amansar el corazon é la voluntad del Rey que le quisiese á él antes ayudar que non al Rey Mahomad, acordó de soltar al Maestre é á algunos de los Caballeros que con él estaban captivos: é fizolo asi, é envió al Maestre é á algunos Caballeros al Rey en presente, é dióles de sus joyas; pero el Rey non ge lo agradesció mucho, lo uno, por quanto ya el Maestre non era tan llegado á la privanza del Rey como solia; otrosi avia dél el Rey queixa porque le dixerón que aquella pelea fuera vencida por non tener el Maestre buena ordenanza en ella. Asi que por esta enviada que el Rey Bermejo fizó, é tan grand presente como enviar el Maestre de Calatrava al Rey, non valió mas. E el Rey Don Pedro, dende á pocos dias despues que esta pelea fué, al comienzo de la quaresma entró en el Regno de Granada con todo su poder, é ganó de ese camino estos logares (3): Iznaxar, é Cesna, é Sagra, é Benamexir, é dexó en ellos recabdo de gentes é de viandas: é

(3) En algunas de mano, y en las impresas están los nombres de *Cesna*, y *Sagra* muy corrompidos: dicen *Cisnazar*, é *Ambrá* y se averiguan por carta original del mismo Rey al Rey Don Pedro de Aragon, que dice asi: «Al muy alto é muy Noble Don Pedro por la gracia de Dios Rey de Aragon... Don Pedro por esta misma gracia Rey de Castilla... Rey: bien sabedes como en las posturas que son entre nos é vos se contiene que nos ayudeades en las guerras que ovieremos con seis galeas pagadas por tres meses, é vos enviamos á rogar que nos envidedes las dichas seis galeas para esta guerra que avemos con el Rey de Granada. E por quanto agora non ha en la costa flota ninguna de los Moros, é nos tenemos galeas azas para guardar la mar, rogamosvos que en lugar de las dichas seis galeas que nos aviades de enviar, que nos enviades seiscientos omes de caballo que nos sirvan en la dicha guerra, pagados por el tiempo que nos aviades de dar las dichas galeas pagadas, en manera que sean luego con nusco lo mas ayna que ser pudiere. En esto faredes lo que debedes, é facernos edes gran placer, é obra de amigo, é nos agradescerlos emos mucho. Otrosi sabed, que nos ayuntamos agora aqui los nuestros, é ficimos una entrada en la tierra del Rey de Granada, é llegamos á una villa muy buena muy fuerte é que dicen Iznaxar, que era suya, é ficimosla combatir: é los Moros, con el ahincamiento del combate grande que los nuestros les facian cometieron pleytesia, é dieronnos la villa é el Castillo, é mandamoslos poner en salvo en tierra de Granada. E fuimos luego á otro castillo que está cerca desta villa que dicen Cesna, é entregaronnoslo luego. Otrosi fuimos á otro lugar muy fuerte que decian Sagra, é ficimoslo combatir, é los nuestros entraron el lugar todo por fuerza, é quemaron la puerta del castillo; é los Moros con el ahincamiento en que se vieron, entregaronnoslo. E despues venimos á otro castillo muy bueno é fuerte que dicen Benamexir, que ovieron furlado los Moros á los Christianos, é ficimoslo combatir, é entregaronnoslo luego. E enviamosvoslo decir, por que somos cierto que vos placirá de nuestra honra. Dada en Cordoba, sellada con el nuestro sello de la poridad, diez dias de marzo, Era de mil é quatrocientos años. YO EL REY.»

DON PEDRO PRIMERO.

dende tornóse el Rey para Sevilla. E estonce llegó á su servicio é á la guerra de los Moros el Conde de Armiñaque con buenas compañías, que era vasallo del Rey, é tenia tierra dél: é otrosi vino Mosen Hugo de Caurely (1), un Caballero muy bueno de Inglaterra. E llegó estonce á aquella guerra Don Pedro de Xérica (2), un grand Señor de la casa del Rey de Aragon, é troxo mucha buena compañía; é murió luego, é dexó mandado en su testamento que fincase con el Rey un su hijo bastardo, que decian Juan Alfonso de Lauria, é su compañía con él: é asi se hizo. E mandóse enterrar Don Pedro de Xérica á los pies del Rey Don Alfonso, é asi yace hoy en Cordoba en una capilla de yuso de la capilla do yace el Rey Don Alfonso. E como quier que estonce el cuerpo del Rey Don Alfonso aún estaba en Sevilla, empero siempre era voluntad del Rey Don Pedro de le enterrar en Córdoba, segund que lo él mandára: é por tanto fué enterrado el cuerpo de Don Pedro de Xérica en Cordoba; é despues fué allí levado el cuerpo del Rey Don Alfonso, segund adelante dirémos. Otrosi en el logar de Sagra que el Rey estonce ganára dexó un Escudero que decian Ferrand Delgadillo, é dexó con él omes de pie, é Ballesteros de concejos: é los Moros dende á pocos dias llegaron y, é combatieron el logar de Sagra, é hicieron portillos, en guisa que Ferrand Delgadillo, Alcaide, ovo de facer sus pleytesias desde vió que el logar se entraba, é pusieronle en salvo en Priego, que era de Christianos, é él vino para el Rey á Alcábdete, que aún estaba ay; é el Rey luego le mandó matar.

CAPÍTULO III.

Como el Rey entró otra vez en el Regno de Granada, é ganó algunos logares: é como se vino el Rey Bermejo á Sevilla á la merced del Rey.

El Rey Don Pedro tornó otra vez á entrar en el Regno de Granada, é ganó estos logares: el Burgo, é Hardales, é Cañete, é Turón, é las Cuevas, é otros castillos; é dende tornóse para Sevilla. E acaesció asi, que por quanto el Rey ganaba mucha tierra de los Moros, por lo qual todos ellos se quexaban, é decian al Rey Bermejo, que estonce estaba por Rey en Granada, que por la contienda que él avia con el Rey Mahomad se perdía la tierra de los Moros é el Regno de Granada, el Rey Bermejo ovo grand miedo de estas palabras que se decian por todo el Regno de Granada, é pensó que non lo podrian so-

(1) Abrev. á la guerra de los Moros *Mossen Hugo de Carbolay*, un Caballero muy bueno de Inglaterra: é el Conde de Armiñaque, que era estonce Vasallo del Rey de Castilla, é avia tierra dél. En los impr. tambien dice *Carbolay*.

(2) En el Registro del Rey Don Pedro de Aragon se dice, que murió *Don Pedro de Xérica en Garcí Muñoz*, y quedó su hijo *Juan Alonso* en servicio del Rey de Castilla. Se llamó de *Lauria*, y de *Xérica*, y no *Loras* como en las impresas: Tuvo *Don Pedro* un hermano que se llamó *Don Alonso Roger de Lauria*, de quien hace memoria tambien el Rey Don Pedro de Aragon, lib. IV, capítulo 8, y dice que *Juan Alonso de Lauria* tenia á *Liria* por el Rey Don Pedro.

frir, nin él mantener lo que avia comenzado: é ovo su consejo con un Caballero muy grande que era con él é tenia su partida, é era del Regno de Benamarin, é decianle Don Edriz Abenbulula (3), é era fijo de Don Hozmin, el que venciera á los Infantes Don Juan é Don Pedro en la vega de Granada, é fuera despues vencido de Don Juan, fijo del Infante Don Manuel en la pelea de Guadalherce. E esto Rey Bermejo, é Don Edriz Abenbulula con él, é otros Caballeros de su casa, en quien él se fiaba, é fueron al comienzo con él en consejo que tomase el Regno al Rey Mahomad, é despues acá siempre tovieran con él, agora desde vieron que las cosas se ponian de cada dia peor, é que non podia el Rey Bermejo mantener guerra contra el Rey de Castilla, é otrosi por la division que era entre los Moros, acordaron que el Rey Bermejo se viniese poner en la merced del Rey de Castilla, é en su poder, diciendo que el Rey desde le viese avria piedad dél, é aún por aventura que le amaria mas que al otro Rey Mahomad, por quanto este Rey Bermejo era buen Caballero por su cuerpo, é podria bien servir al Rey do le él mandase ir en qualquier guerra. E acordó el Rey Bermejo de se ir para el Rey Don Pedro, é de levar las mejores é mas ricas joyas que tenia, que fueran de la casa de Granada para se aprovechar dellas si tal caso le contesciese. E puso luego por obra todo el consejo que oviera con los suyos, é partió de Granada con trecientos (4) de caballo, é docientos de pie, é vino luego para una villa del Rey que dicen Baena, do estaba por frontero el Prior de Sant Juan, que decian Don Gutier Gomez de Toledo, é Caballeros del Rey. E ellos le rescibieron muy bien, é le preguntaron como venia: é él les dixo que se venia á la merced del Rey, é ponerse en su poder, é que les rogaba que le pusiesen delante del Rey. E el Prior de Sant Juan, é los Caballeros que eran en Baena dixieron al Rey Bermejo que les placia de ir con él al Rey; é fueronso para Sevilla do el Rey estaba.

CAPÍTULO IV.

Como el Rey Bermejo, é Don Edriz fablaron con el Rey.

Llegaron á Sevilla el Rey Bermejo, é Don Edriz, é los otros Caballeros Moros que con ellos venian, é fueron do el Rey estaba en el su Alcazar, é ficieronle grand reverencia; é el Rey los rescibió muy bien: é luego un Moro que venia con el Rey Bermejo, que sabia fablar lenguaje christianiego, dixo al Rey asi: «Señor: el Rey de Granada mi Señor, que aqui está delante la tu merced, conosco é sabe que los Reyes de Granada son é fueron siempre vasallos de los Reyes de Castilla cada vez que han treguas Christianos é Moros, é dieron parias é presentes muy grandes en señal de señorío á los Reyes de Castilla, é los tovieron por señores en

(3) En las impr. *Don Edriz Abenbalva*.

(4) En las impr. *quatrocientos*.

» todos sus fechos: é por ende (1) tiene mi Señor el Rey, que pues él ha pleyto con Mahomad, Rey que se llama de Granada, que tu debes ser juez » deste fecho: é por ende viene á la tu merced. E » este Rey de Granada mi Señor, que está delante la » tu merced ha pleyto con el dicho Mahomad por » que usa mal contra los Moros del Regno de Granada, por lo qual todos le aborrescieron, é le quieren grand mal, é todos tomaron á mi Señor, el Rey » que está delante la tu merced, por su Rey é su » Señor, ca viene de linage de Reyes, é lo debe ser. » E, Señor, quanto á la guerra que el dicho Mahomad le podría facer, él non la temeria; empero » non puede defenderse de tí, que eres su Rey, é su » Señor, á cuya obediencia él debe estar. E para esto ovo su consejo é acuerdo con Don Edriz, que » aquí está con él delante la tu merced, que es Caballero de grand linage, é otrosí con muchos Caballeros Moros de la casa de Granada de quien se » fia, é quieren la honra é servicio de la casa de » Granada, cómo faria, ó cómo debía facer en tal » priesa como esta; é todos le aconsejaron que se » viniese poner en la tu merced é en tu poder: é su » acuerdo dél é de los Moros que con él vienen, es » poner todos sus fechos é contiendas que han con » el dicho Mahomad por el Regno de Granada en » la tu mano é en el tu juicio. E por ende, Señor, en » la tu merced es él, é todos los que aquí vienen con » él: é muestra, Señor, en esto agora tu grandeza, é » la nobleza de la Corona de Castilla, é aved piedad » del que se pone en la tu misericordia, é ayúdale á » su derecho. » E dixo estonce Don Edriz Abenbulula al trujaman que esto decia, que dixese al Rey Don Pedro, que si su merced era de tomar este pleyto en su mano, que faria en ello obra de Rey é de Príncipe muy grande é piadoso, é que él lo podría muy bien librar entre el dicho Mahomad é este su Señor que á su merced veniera; é si su voluntad era en otra guisa, que fuese su merced de poner al Rey su señor que allí veniera, é á los que con él venieron, allen la mar en tierra de Moros. E el Rey Don Pedro, desque ovo oido todas estas razones que aquel Moro trujaman del Rey Bermejo le dixo, é lo que decia Don Edriz, respondiósle, que á él placía mucho con la venida del Rey, é de Don Edriz, é de todos los otros que en su compañía venían: é que quanto era en la contienda que era entre él, é el Rey Mahomad, que entendía tener en ello tales maneras como se libraba bien. E el Rey Bermejo, é Don Edriz, é los otros Caballeros que con ellos venían, desque sopieron por el trujaman la respuesta que el Rey diera, fueron muy alegres, é abaxaron sus cabezas, é dixeron en su arábigo todos: « Señor, Dios te mantenga: ca en esta fiuza de la tu » noble respuesta é grand defendimiento vino nues-

(1) Abrev. é tiene mi señor por ende, pues él ha pleyto con otro Moro tan grande, que tu debes facer de dos cosas la una, ó ayúdale, ó ser juez derecho. La Abrev. que es Caballero Marín, é de grand linage.... En la Historia del Rey Don Alonso, padre del Rey Don Pedro, se llaman Caballeros Marines á los del Reyno de Benamarin.

tro señor el Rey, é nosotros con él, á la tu merced. » E el Rey mandó dar posadas al Rey Bermejo, é á Don Edriz, é á los que con ellos venieron, en la judería de Sevilla: é ellos se fueron luego para allá, é asegaron todos en sus posadas, é estaban muy alegres, teniendo que sus fechos estaban en bien, pues que tal respuesta avian del Rey.

CAPÍTULO V.

Como fué preso el Rey Bermejo, é Don Edriz, é los otros que venieran con él.

Porque la cobdicia es raiz de todos los males del mundo, puso al Rey Don Pedro en corazon todo lo que adelante oíredes que se fizo; como quier que todo esto que él fizo decia que lo ficiera sin carga ninguna suya, ca el Rey Bermejo veniera á él sin ser asegurado; é otrosí que lo facia haciendo justicia del Rey Bermejo, por quanto él se levantára é alzára contra el Rey Mahomad, que era su Señor. Empero pesó dello á todos los que amaban servicio del Rey: é la manera como esto se fizo dañó mucho en la su fama. El Rey sopo luego como el Rey Bermejo traía muchas joyas ricas de aljofar é piedras preciosas, é ovo grand cobdicia dellas, é mandó al Maestre de Santiago Don Garcia Alvarez de Toledo que convidase otro dia á cenar al Rey Bermejo, é á todos los mayores é más honrados que con él venieron: é el Maestre fizolo así, é el Rey Bermejo, é Don Edriz, é fasta cincuenta Caballeros de los mejores que con él venían, fueron otro dia á cenar con él á su posada. É despues que ovieron cenado, estando asegados á las mesas, que ninguno non era levantado, entró Martin Lopez de Cordoba, Camarero del Rey, é su Repostero mayor, é con él omes de armas, é llegó dó estaba el Rey Bermejo asentado á la mesa, é tomóle preso, é eso mesmo prendió á Don Edriz, é otrosí prendieron (2) todos los otros Moros que cenaban con el dicho Rey Bermejo; é otros omes de armas fueron por mandado del Rey á la judería, é prendieron todos los otros Moros que y fallaron. É luego que el Rey Bermejo fué preso, fué catado á parte si tenía algunas joyas consigo, é fallaronle tres piedras balaxes (3) muy nobles é muy grandes, é fallaron á un Moro pequeño que venía con él un correon en que traía setecientas é treinta piedras balaxes; é fallaron á otro Moro pequeño, que era su Page, aljofar tan grueso como avellana mondada, aljofar tan grueso como

(2) Abrev. é prisiéron á todos.

(3) «.... é fallaronle tres piedras balaxes, tan grande cada una como un huevo de paloma: é fallaron á un Moro pequeño, que venía con él, un correon en que traía setecientas é treinta piedras balaxes: é fallaron mas á otro Moro pequeño, que era su Page, aljofar tan grueso como avellana mondada, docientos granos. » De estas piedras balaxes parece hacer mención el mismo Rey Don Pedro, como si las hubiera de cierta guerra, en su testamento que se pone adelante: y por el mismo testamento parece que entonces llamaban aljofar á las perlas por grandes que fuesen, pues dice: é tres granos de aljofar mucho gruesos á maravilla: y mas adelante: é diez é ocho granos de aljofar gruesos, los quatro mayores, é muy redondos, é muy blancos. Despues se vino á usar el nombre de perlas, que usaban antiguamente en Francia; pero en estos tiempos se usaba el nombre Morisco.

avellanas mondadas cien granos; é á otro Moro pequeño fallaron otra partida de aljofar tan grande como granos de garvanos, que podia aver un celemin; é á los otros Moros fallaron á cada uno á qual aljofar, á qual piedras, é levarongelo luego todo al Rey. É á los Moros que fueron presos en la judería fueron falladas doblas é joyas, é todas las ovo el Rey.

CAPÍTULO VI.

De como fué muerto el Rey Bermejo, é otros Caballeros con él.

El Rey Bermejo, despues que fué preso aquella noche, fué levado él, é Don Edriz, é los Caballeros que con él fueron presos, á la Tarazona: é dende á dos dias el Rey Don Pedro fizo sacar al Rey Bermejo á un campo grande que es en Sevilla de la parte del Alcazar, que dicen Tablada, montado en un asno, é vestida una saya de escarlata que él tenía, é con él de los sus Moros treinta é siete, é fizolos todos matar. É el Rey Don Pedro le firió primero de una lanza, é dixole así: «Toma esto, por » quanto me fecistes facer mala pleytesia con el Rey » de Aragon, é perder el castillo de Ariza. » É el Rey Bermejo, desque se vió ferido, dixo al Rey en su arábigo: «¡ Oh qué pequeña caballería feciste! » (1) É fueron allí ese dia muertos con el Rey Bermejo en Tablada los treinta é siete Caballeros moros de los que con él venían; é los otros Caballeros, é los de pie, que serían fasta trecientos, fueron todos presos, é puestos en la Tarazona. É fué preso aquel Moro muy honrado que venía y, que era de allen mar, de quien avemos dicho que avia nombre Don Edriz Abenbulula, hijo de Don Hozmin. É decia el pregonero por mandado del Rey Don Pedro así: «Esta justicia manda facer nuestro señor el Rey á » estos traydores, que fueron en la muerte del Rey » Ismael su Rey é su señor. » É la razon era esta. Este Rey Bermejo (2), é otros Caballeros mataron al Rey Ismael de Granada, hermano del Rey Mahomad, en otro tiempo, cnydando que los del Regno tomarían por su Rey á este Rey Bermejo, que era Arraez estonce; é non se fizo así, ca los del Regno, despues de la muerte de Ismael, tomaron por su Rey á Mahomad su hermano, que agora era Rey. É este Arraez Bermejo, é los que con él fueron en la muerte del Rey Ismael, fuyeron por miedo: é despues por tiempo falló muchos que tovieron con él, é apoderóse del Alhambra de Granada, é llamóse Rey; é el Rey Mahomad fuyó á algunos castillos del Rey de Benamarin, así como Ronda, é Zahara, é otros, é defendióse allí. É el Rey Bermejo, que tenía ya

(1) En las impr. y MSS. *Pequeña cavalgada feciste!* En la Abreviada *pequeña caballería feciste hoy!* y tiene así mejor sentido: y prosigue: «É fueron presos los otros Moros que venían con el dicho Rey, de los de caballo docientos, é de los de pie otros docientos.»

(2) El Rey Bermejo se llamaba *Abu Said*. Véase la *Bibl. Arab. Escur.*, tom. 2, pag. 252, y desde la pag. 306 hasta 319, donde se refieren estas revoluciones de los Moros de Granada, el viage de *Abu Said* á Sevilla, y su muerte á manos del Rey Don Pedro, aunque variado el modo y circunstancias.

apoderado el Regno, fizo su tregua con el Rey Don Pedro, magüer al dicho Rey Don Pedro non plogo dello; mas ovo rescelo que si la non ficiera, que el Rey Bermejo de Granada toviera é ayudara á la parte del Rey de Aragon. É áun despues de la tregua fecha, que el Rey Don Pedro estaba en las partidas de Almazan haciendo guerra á Aragon, le dixeron que el dicho Rey Bermejo trataba con el Rey de Benamarin, que ellos amos á dos se ayudasen contra los Christianos, é señaladamente contra el Rey Don Pedro, é que ficiesen sus ligas con el Rey de Aragon; é non quiso el Rey de Benamarin, antes lo fizo saber al Rey Don Pedro, por quanto le ficiera ser Rey, é le enviára allá en una galea suya: é llamaban á este Rey de Benamarin Abu Salem, hijo del Rey Abulhacen (3). É el Rey Don Pedro con este rescelo fizo sus paces con el Rey de Aragon, é tornóle los castillos que tenía cobrados de Aragon, entre los quales le dió á Ariza, que es un buen castillo; donde el Rey Don Pedro se tovo por muy quezado; é por estas razones, é por la cobdicia de las joyas que el Rey Bermejo trajo, fué su muerte. É decia el Rey Don Pedro que él los ficiera matar porque se alzaran é fueran rebeldes á su señor el Rey Mahomad, é porque fueran en matar al Rey Ismael su señor; empero todos lo tovieron por non bien fecho, é les ploguiera que el Rey non lo ficiera así. É el Rey Mahomad, luego que sopo que el Rey Bermejo era preso, é despues muerto, fuese para Granada, é rescibieronle allí por Rey é por su señor, é todo el Regno le obedesció. É el Rey Don Pedro le envió las cabezas del Rey Bermejo, é de los otros Caballeros que mataron con él: é el Rey Mahomad envió al Rey Don Pedro algunos captivos de los que fueron tomados en la pelea de Guadix.

CAPÍTULO VII.

Como el Rey Don Pedro dixo en Cortes que fizo en Sevilla como fuera casado con Doña Maria de Padilla, é fizo jurar á su hijo Don Alfonso.

El Rey Don Pedro, despues destes fechos, fizo sus Cortes luego en Sevilla, por quanto estaban allí ayuntados todos los grandes Señores del Regno, que estonce eran y, que se partían de la guerra de los Moros. É dixo así ante todos, que les facia ciertos que la Reyna Doña Blanca de Borbon, la qual era muerta, non fuera su muger legitima, por quanto antes que se desposase con ella se avia desposado por palabras de presente con Doña Maria de Padilla, é la rescibiera por su muger; empero por rescelo de que algunos de su Regno se alzasen contra él, por quanto non querían bien á parientes de Doña Maria de Padilla (segund avia parecido por obra que ficieran, segund avemos contado, ca fueron muchos grandes del Regno é algunas cibdades contra él quando era en Toro), que él non osó decir deste casamiento que oviera con la dicha Do-

(3) Así se llamaba segun dicha *Bibl.*, pag. 311, donde tambien se refiere que habia estado en Castilla, y que el Rey Don Pedro le dió auxilio. En los MSS. de esta Cronica se lee *Aben Gelim*.